

# **Memorias de desocupados lectores en un club en cuarentena**

**Ensayos sobre la lectura de El Quijote**

Fabio Giovanni Locatelli - Vladimir Zambrano Galarza  
(Comps.)

## **Memorias de desocupados lectores en un club en cuarentena**

### **Ensayos sobre la lectura de *El Quijote***

© Fabio Giovanni Locatelli y Vladimir Zambrano Galarza • GYE-013918

---

Esta obra ha sido publicada gracias a la línea de apoyo entre la Sede Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión y los 24 Núcleos Provinciales.

---

Fidel Intriago

**DIRECTOR PROVINCIAL  
CCE NÚCLEO MANABÍ**

#### **COMPILADORES**

Fabio Giovanni Locatelli  
Vladimir Zambrano Galarza  
clublecturaquijote@gmail.com

#### **AUTORES**

María Carpio Peñafiel, Franklin Castro Pilay,  
Ángel Contrera Zambrano, Violeta  
Hochman Rodríguez, Fabio Giovanni  
Locatelli, Ángel Martínez de Lara, Yenny  
Moncayo Mejía, María Soledad Vela  
Cheroni, Vladimir Zambrano Galarza

#### **COORDINACIÓN EDITORIAL**

Adriana Grijalva Cobo

Primera edición

CCE, Quito, 2024

**ISBN:** 978-9942-34-108-2

#### **IMPRESIÓN**

Dirección de Publicaciones  
y Editorial de la CCE



Telf.: 05 265 2469

nucleo.manabi@casadelacultura.gob.ec

Calles Sucre y García Moreno, Portoviejo

Quito-Ecuador - 2024

Fernando Cerón Córdova

**PRESIDENTE  
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA**

David Larriva Regalado

**DIRECTOR  
PUBLICACIONES Y EDITORIAL CCE**

#### **EDICIÓN Y CORRECCIÓN DE ESTILO**

Cristina Morales

#### **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

Natalia Monard  
Fernando Murgueitio

#### **DISEÑO DE PORTADA**

Fernando Murgueitio

#### **IMÁGENES INTERNAS**

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

#### **IMAGEN DE PORTADA**

Don Quijote y Sancho en busca de aventuras  
**Edición:** 1863. París. *L'ingénieur hidalgo Don  
Quichotte de la Manche* (Hachette)  
**Dibujante:** Gustave Doré (1832-1883)  
**Grabador:** Pisan, Héliodore Joseph (1822-1890)  
[https://www.cervantesvirtual.com/portales/  
quijote\\_banco\\_imagenes\\_qbi/ficha\\_ima-  
gen/?id=898](https://www.cervantesvirtual.com/portales/quijote_banco_imagenes_qbi/ficha_imagen/?id=898)



Casa de la Cultura Benjamín Carrión

[www.casadelacultura.gob.ec](http://www.casadelacultura.gob.ec)

Avs. 6 de Diciembre N16-224 y Patria

# **Memorias de desocupados lectores en un club en cuarentena**

**Ensayos sobre la lectura de El Quijote**

Fabio Giovanni Locatelli  
Vladimir Zambrano Galarza  
(Comps.)



Esta es una edición colaborativa de miembros del Club de lectura El Quijote, de Manta, quienes participaron en sesiones de talleres de lectura alrededor de la obra del *Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, primera y segunda parte, durante la cuarentena mundial en el año 2020.





## PRÓLOGO

«Cuando se termina de leer, se extraña su compañía», dice de *El Quijote* una avisada lectora, Adriana Grijalva Cobo, en el epílogo a estos nueve ensayos inspirados en la lectura de la obra magna de las letras castellanas por un grupo de integrantes del club que en Manta, en la Costa ecuatoriana del Pacífico y bajo la advocación de la inmortal creación de Cervantes, alienta una destacada y fructífera labor cultural. Lo mismo podríamos decir al terminar de leer estos textos que evocan, como si los estuviéramos oyendo, las gratas conversaciones que por Zoom, habida cuenta de las limitaciones de la pandemia, mantuvieron entre ellos durante los difíciles meses de aislamiento forzado.

La experiencia que Vladimir Zambrano, uno de los principales animadores del Club de lectura El Quijote, relata en el prefacio del libro recuerda lo que entre 1350 y 1354 concibió el genial florentino Giovanni Boccaccio, al escribir aquella otra obra inmortal de la literatura: *El Decamerón*. Boccaccio imagina un grupo de diez jóvenes —tres mujeres y siete varones— que, aislándose de la peste negra que en 1348 devastó Europa y también la ciudad de Florencia, se refugian en una quinta aldeaña a la ciudad y allí, en diez jornadas, se abocan a contar, cada uno, diez relatos, para entretenerse. El resultado fue ese magnífico conjunto de cuentos que vertebran la obra maestra de Boccaccio, un libro que por sus innovaciones estilísticas y temáticas deja atrás el espíritu de la Edad Media y prefigura el advenimiento de una nueva época: el Renacimiento.

De un modo análogo, y utilizando las tecnologías propias de nuestro tiempo, estos lúcidos miembros del Club El Quijote, coincidentemente diez como en las páginas de Boccaccio —cinco mujeres y cinco varones, si se cuenta a la autora del epílogo—, aislados por un flagelo similar al que tuvo lugar en las postrimerías de la Edad Media, se reúnen telemáticamente, cruzan sus personales puntos de vista y predilecciones en torno a la obra cervantina y el resultado es, para beneficio de los lectores, este libro, un armonioso andamiaje de aproximaciones a la aventura quiijotesca y de sorprendentes interpretaciones, tanto más interesantes cuanto que enriquecen más aún el conocimiento de una obra, la de Cervantes, de la que se ha escrito mucho y que, sin embargo, sigue suscitando, o revelando más bien, aspectos nuevos o inéditos, ocultos en los pliegues de su incomparable escritura.

María Carpio Peñafiel, al proponer y argumentar sobre la categoría del amor como «quid argumental del Quijote», en el contexto de los inicios de la modernidad, encuentra la posibilidad de una nueva dimensión en el ideal propuesto por el personaje cervantino: el anhelo de una suerte de vida superpuesta cuyo fin es, precisamente, el no concretarse, pues «perdería —dice la autora— su cualidad de motor de vida», su condición de «constante movimiento» sin fin encarnado en la evocación, permanentemente elusiva, de Dulcinea. Este vacío, o anhelo jamás concretado, es extrapolado al sentido de la historia en *El Quijote*, según el análisis del profesor Ángel Martínez de Lara, uno de los cervantistas contemporáneos de mayor renombre, en su ensayo «Individualidad e historicidad en *El Quijote*». Allí, apoyándose en el pensamiento de filósofos fundamentales como Unamuno, Ortega y María Zambrano, Martínez de Lara discurre sobre lo que define como «el continuo padecimiento del hombre que no puede atravesar determinadas metas», problemática ahondada en la modernidad. El personaje de don Quijote, señala Martínez de Lara, es «en buena medida, la encarnación del sujeto medio moderno: sin ser nadie, se propone ser alguien, es decir, se convierte en proyecto de sí mismo».

Vertientes de pensamiento, desde Kierkegaard hasta el existencialismo del siglo XX, profundizarán en esta cuestión: el individuo como utopía en la tormenta y en el eterno retorno de la historia.

Martínez de Lara se ocupa de la tensión siempre existente entre individuo y Estado, eje esencial, subraya, para María Zambrano, de la discusión política contemporánea, y, sin duda, un tema que aparece y reaparece, como *leit motiv*, en el periplo quijotesco.

Esa «vida superpuesta» que plantea María Carpio Peñafiel en su lectura del *Quijote*, tanto como la contradictoria relación entre individuo y contexto histórico, entre individualidad y totalitarismo, presente de un modo implícito en la obra cervantina, según Martínez de Lara, se nos revela dramáticamente en otros procesos en los cuales la utopía se vuelve reiterada tragedia sin resolver: el mesianismo inacabable del pueblo judío o la siempre elusiva llegada, jamás concretada, de una redención política igualitaria para la izquierda contemporánea, por poner apenas un par de ejemplos significativos.

Temas como los señalados son tratados desde distintos ángulos por los coautores de este libro de ensayos o, mejor dicho, de ilustradas lecturas alrededor del *Quijote*. La cuestión de la libertad en los trabajos de Violeta Hochman y Franklin Castro Pilay, o el de la amistad, encarnado en la simbiosis *Quijote-Sancho Panza* según el ensayo de Ángel Alfredo Contrera Zambrano («Don Quijote de la Mancha, el verdadero valor de la amistad»), imagen insustituible en el imaginario que llega hasta nosotros desde su aparición en la edición príncipe de Juan de la Costa.

En todos estos casos, los autores no dejan de considerar el cambio de paradigmas que en la visión de Cervantes comenzaba a cuajar en la cultura de Occidente, si bien el genial escritor lo metaforizaba en su requisitoria, irónica, sarcástica y a momentos extremadamente jocosa contra la novela de caballerías y otros rezagos medievalizantes de su tiempo. Hochman traza al respecto un hilo inductor que abarca: el feminismo (desde la perspectiva actual), la libertad como patrimonio inalienable del ser hu-

mano, el destino que frente a esta problemática se ha propuesto cumplir el propio don Quijote y algo de lo que trata también Castro Pilay: la libertad de elección en el amor.

Al término de su trabajo, Violeta Hochman transcribe la breve y a la vez célebre alocución que sobre la libertad pronuncia el caballero manchego y la frase final: «¡Venturoso aquel a quien el cielo dio un pedazo de pan sin que le quede obligación de agradecerlo a otro que al mismo cielo!»». El pensamiento de Cervantes se aproxima así, o se adelanta, a una de las dicotomías más profundas de nuestra contemporaneidad: la contradicción entre libertad y progreso social, entre libre albedrío y totalitarismo. De alguna manera, la fábula del Gran Inquisidor que Dostoievski incluye en *Los hermanos Karamasov* se refiere al mismo problema: en su visión, Iván Karamazov escucha lo que el Gran Inquisidor señala en su diatriba contra Jesucristo que ha retornado a la tierra: «Ninguna ciencia les dará el pan mientras continúen siendo libres, sino que acabarán por traer su libertad y echarla a nuestros pies y decirnos: ‘Mejor será que nos impongáis vuestro yugo, pero dadnos de comer’». Las palabras de don Quijote se producen cuando dejan el castillo de los Duques, quienes les han dado albergue al caballero y su fiel escudero, a cambio de reírse de sus extravagancias. Uno y otro episodio prefiguran el advenimiento de los totalitarismos del siglo XX y la aparición de esa figura que tantas veces campea en las páginas de la literatura contemporánea: el disidente. Tanto el caballero don Quijote como Iván Kamarazov en su pesadilla son precisamente eso: disidentes.

Otro ensayo que lleva a ilustrarnos sobre el cambio de visiones correspondiente a los inicios de la modernidad y su reflejo en Cervantes y su obra es el titulado «La trasposición del episodio de Francesca: de la *Divina Commedia* al *Don Quijote de la Mancha* y a *Las cruces sobre el agua*», de Fabio Giovanni Locatelli. En este texto, el autor discurre acerca de las similitudes entre el Capítulo XXII de la primera parte del don Quijote, donde se relata el episodio de la liberación de los galeotes

perpetrada por el caballero manchego, y el Canto V del Infierno, en la obra de Dante, uno de los más conmovedores sucedidos de la Comedia, el encuentro, con el poeta, de Francesca de Rímíni, condenada eternamente a mantenerse unida a su amante Paolo en el segundo círculo del Infierno.

El gran poema de Dante Alighieri, al par que constituye una *summa* de los conocimientos y del espíritu de la Edad Media, es también, junto con las producciones previas del poeta —la *Vita Nuova*, por ejemplo—, un paso crucial hacia lo que significó el Renacimiento y la llegada de la modernidad: el reflejo en la obra de arte de la interioridad del autor y, por ende, del individuo. Al leer el primer soneto que Dante dedica a su musa, Beatriz (*Tanto gentile e tanto onesta pare*), «un estremecimiento se apodera de nosotros —dice Martín de Riquer<sup>1</sup>— pues no ha hecho más que manifestar en una cristalina belleza y con una autenticidad impresionante un estado de ánimo que es completamente nuestro».

En el episodio de Francesca de Rímíni conviven el espíritu de la Edad Media, que condena al castigo eterno a los dos amantes, y lo que vendrá luego con la nueva concepción del amor, como territorio en que debe, primar, además, la libertad inherente a la condición humana.

Cervantes, tres siglos más tarde, extrapola la vivencia de Francesca a la aventura de los galeotes, de manera «irónica y burlesca», dice Locatelli. Lo que fue el espíritu de la etapa medieval ha quedado atrás. En *El Quijote* ese espíritu es objeto de burla, como lo fue en Boccaccio, en muchos de los relatos de *El Decamerón*. Repito así lo que escribe Francesco de Sanctis, el gran historiador de la literatura italiana en Boccaccio, dice, se encuentra aún la Edad Media, «no solo negada, sino tomada en broma».

Para la literatura ecuatoriana, es interesante la transposición del episodio dantesco en *Las cruces sobre el agua*, de Joaquín Gallegos Lara, a lo que se refiere ampliamente Locatelli, solo que, en contrapartida a lo que

---

<sup>1</sup> Martín de Riquer (1979). «Crepúsculo del medievalismo y alba del Renacimiento», en *De la Antigüedad al Renacimiento, Historia de la Literatura Universal*, Tomo II, Editorial Planeta, Barcelona, España, p. 372.

se encuentra en Cervantes, en la novela del escritor ecuatoriano el tratamiento es trágico, puesto que, como señala acertadamente el ensayista, «Gallegos Lara lo hizo (...), para describir la conclusión dramática de una historia de amor en un escenario de violencia política».

Yenny Moncayo Mejía centra su ensayo en la figura de Sancho, quien, de su primitivo realismo, irá derivando a una suerte de quijotismo, singular técnica del autor que posibilita escenas de marcada ironía como aquella en que el escudero insta a su amo a reconocer en una mujer del pueblo la alta representación de la soñada Dulcinea, lo que es negado por el caballero, en un auténtico *tour de force* en que se mezclan la realidad, la locura y la fantasía.

El ensayo de María Soledad Vela «El Caballero de la Triste Figura: la locura del ser humano» incide detalladamente en algunas de las características humanas y también idealistas del personaje creado por Cervantes en su obra magna. Esas cualidades o defectos se van contraponiendo, en incesante *crescendo* con la realidad y la condición humana de los personajes. Cervantes, igual que Boccaccio, conoció en profundidad a los personajes del mundo real, cada uno en su tiempo, y de ese conocimiento o confrontación emergieron casi todos los protagonistas de sus respectivas historias. Es precisamente por ello, junto con las demás singularidades técnicas, temáticas y psicológicas de la obra cervantina, que ha sido catalogada como la primera novela moderna o, al menos, como la principal precursora de este género fundamental en la literatura contemporánea.

Profundo aporte implica por otra parte el tratamiento del tema escogido por Vladimir Zambrano en el ensayo «Las muchas letras te vuelven loco», dado que, como soporte del análisis propuesto, estructura un paralelo entre la obra y vida del apóstol San Pablo y la del personaje central cervantino. La conclusión final es aleccionadora: «Un mundo convulsionado —dice Zambrano—, en guerras, dolor y crisis necesita encontrar en sus entrañas a quijotes y a pablos anunciando el sermón de la montaña». Pareciera que al cabo de todos estos ilustrativos abordajes

a la inmortal novela, Zambrano nos llevara a enfrentarnos, enriquecidos por todo lo que nos ha sido transmitido por la incomparable pareja del caballero andante y su fiel escudero, a las grandes convulsiones del mundo que vivimos en esta misma hora: la pandemia del covid-19 y la agresión de la dictadura de Putin a Ucrania, dos tragedias que inevitablemente nos han llevado a pensar en que tal vez estamos al borde de la extinción como especie. Frente a ello cabe, más que nunca, recuperar propositivamente el ideal quijotesco y todas las virtudes y virtualidades del ser humano. Algo susceptible de encontrar en estos ensayos ejemplares, por lo que debemos agradecer y felicitar a los integrantes del entrañable Club de lectura creado bajo la advocación de don Quijote de la Mancha, personaje que por fortuna aún persiste en su andadura sin par, por todos los caminos de la tierra.

*Francisco Proaño Arandi*  
Secretario de la Academia Ecuatoriana de la Lengua